

POPE, Alexander. *Ensayo sobre el hombre y otros escritos*. Antonio Lastra (ed., trad.), Ángeles García Calderón (trad.). Madrid: Cátedra. 2017. 322 pp. ISBN: 978-84-376-3711-2.

Publicada en 2017 por la Editorial Cátedra, en su colección Letras Universales, *Ensayo sobre el hombre y otros escritos* de Alexander Pope, tiene una extensión de 322 páginas, que tanto el investigador de la materia como el lector interesado encontrarán fructíferas.

La obra está precedida de una "Introducción" (7-28) cuya veintena de páginas recorren la época y la obra de Pope, completando el estudio mediante catorce notas aclaradoras que permiten seguir el hilo para futuras investigaciones. Seguidamente la sección "Bibliografía" (31-35) incluye las "Obras de Alexander Pope", las "Traducciones", unas "Obras coetáneas" y un breve apartado titulado "Literatura de referencia" el cual contiene solamente unas cuarenta referencias, -eso sí-, de suma utilidad para el lector interesado en ampliar sus conocimientos sobre este interesante escritor, aunando los trabajos clásicos (como la biografía de Maynard Mack, 1969) con los más recientes (como el libro de Pat Rogers, 2016, centrado en la biografía política del escritor).

El lector que se adentre en este libro va a encontrar dieciséis segmentos de traducciones, directamente vertidas al español, que van desde los veinte versos de la inicial "Oda a la soledad" (39) hasta las "Conversaciones con Joseph Spence" (315-320) que contienen veintiún registros fechados desde 1728 hasta el 15 de mayo de 1744.

Incluidas a lo largo y ancho de las traducciones, no son trabajo menor las trescientas diecisiete notas que suponen una aportación esclarecedora para el receptor de la obra. Sirva como botón de muestra la nota alusiva al "Prefacio a la *Ilíada* de Homero" (155, nota 141) que detalla la información así: "Lectura querida desde su niñez, en traducciones inglesas y en el original griego, Pope se propuso una nueva versión de la *Ilíada* en 1713, que se publicaría entre 1715 y 1720. El éxito literario y comercial de la empresa le animó a la traducción de la *Odisea*, que apareció entre 1725 y 1726 (aunque con una considerable ayuda de William Broome y Elijah Fenton). Los méritos de Pope como filólogo podrán ser discutibles, no así la afinidad poética, que Borges apreciaría en numerosas ocasiones."

Como es habitual en las traducciones de poesía de la Editorial Cátedra, se trata de una edición no bilingüe, es decir que comprende sólo la traducción, y no el original. En cuanto a la traducción en sí, de manera general los traductores resuelven acertadamente el problema inherente a la traducción de poesía inglesa de mantener en un verso español la significación que implica el verso inglés, y que en Pope se agrava aún más

dado el tenor de su poesía filosófica con una gran densidad de pensamiento, que fuerza antes que nada a tratar de mostrar la idea del autor en lugar de elegir una rima fija. Esta elección de los traductores se pone de relieve ya desde el primer poema traducido, la conocida "Ode on solitude", cuyo resultado es este:

ODA A LA SOLEDAD

Feliz el hombre cuyos anhelos e inquietudes
se encierran entre unos pocos acres paternos,
contento de respirar el aire de su infancia,
en su propia tierra,
cuyas vacas le dan leche, pan los campos,
cuyas ovejas lo proveen de vestido;
en verano los árboles le proporcionan sombra,
en invierno fuego.

Bendito aquel que puede vivir sin cuidado
viendo pasar tranquilo horas, días y años;
rebotante de salud y serena la actitud,
tranquilo durante el día.

El sueño de noche, el estudio y la calma
se unen entre sí en dulce recreo,
y la inocencia, que tanto satisface
con la meditación.

Dejadme vivir, inadvertido, ignoto;
dejadme morir sin lamento
y abandonar el mundo sin que lápida alguna
delate mi reposo.

De haber optado por una traducción ajustada a un tipo de métrica determinado, por ejemplo el verso alejandrino que se revela como buen recurso en el caso de la poesía inglesa, el resultado, aunque no tan literal, habría sido posiblemente un poema más "artístico", sonoro y rítmico como el siguiente:

ODA SOBRE LA SOLEDAD

Feliz el hombre cuyos deseos y cuidados
están ligados a unos pocos acres paternos;
feliz por respirar el aire de su infancia,
allí en su propia tierra.

Cuyas vacas le dan leche y los campos pan,
sus ovejas lo surten de vestidos de lana;

en verano sus árboles le proporcionan sombra,
en el invierno fuego.

Bendito aquel que puede vivir despreocupado
viendo pasar tranquilo horas, días y años;
de salud rebotante y la mente serena,
durante el día tranquilo.

El silencio nocturno, el estudio y la calma
se funden entre ellos en un dulce recreo;
y la inocencia, que tanto satisface,
con la meditación.

Déjenme pues vivir, inadvertido, ignoto;
déjenme pues morir sin proferir lamentos;
abandonar el mundo y que ninguna lápida
delate mi reposo.

Se trata, en conjunto, de una edición cuidada y fiel al espíritu del poeta inglés, que aunque ha sido muy traducido a otras lenguas romances (sobre todo a francés, y en menor medida al portugués) solo contaba en español con algunas traducciones de poemas concretos (Silvina Ocampo, Ángel Rupérez...) siendo a veces estas muy libres y llevadas a cabo partiendo de traducciones francesas como la de Alberto Lista (*El imperio de la estupidez*).

[JUAN DE DIOS TORRALBO CABALLERO]